

ACTAS DEL XIX CONGRESO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA ARGENTINA

8 al 12 de Agosto de 2016
San Miguel de Tucumán, Argentina
Facultad de Ciencias Naturales e I.M.L.
Universidad Nacional de Tucumán

Serie Monográfica y Didáctica
Volumen 54
ISSN 0327-5868

ARTE RUPESTRE Y DEMARCACIÓN TERRITORIAL: EL CASO DEL GRUPO ESTILÍSTICO B1, EN EL ÁREA RÍO PINTURAS (SANTA CRUZ, ARGENTINA)

Carlos A. Aschero¹ y María V. Isasmendi²

Instituto Superior de Estudios Sociales (ISES)-CONICET/Universidad Nacional de Tucumán (UNT) - Instituto de Arqueología y Museo (IAM), Facultad de Ciencias Naturales (FCN e IML), UNT

ascherocarlos@yahoo.com.ar

²Carrera de Arqueología, FCN e IML, UNT
victoriaisasmendi@yahoo.com.ar

Palabras claves: arte rupestre - paisajes culturales - Patagonia centro meridional

Key words: rock art - cultural landscapes - Central southern Patagonia

Resumen

Deslindamos dentro del *Grupo Estilístico B1* del arte rupestre del Río Pinturas los distintos estilos, basados en diferentes patrones de representación del guanaco –dentro del denominado *canon B-* y observamos su presencia en distintos sitios y *lugares* (*sensu* Ingold). Estos *lugares* están representados arqueológicamente por sitios con arte rupestre y ocupaciones redundantes en el tiempo. En el área del Río Pinturas los sitios son: Cueva de las Manos (ARP-I), Alero Charcamata-II (ACH-II), Cueva Grande de Arroyo Feo (AF-I) y Cerro de los Indios-1 (CI-1). Presentamos algunas situaciones que sostienen la movilidad entre las zonas altimétricas, que constituyen el eco-paisaje regional y mostramos cómo, a partir de un momento inicial algunos de los estilos están presentes en todos los sitios mencionados, a partir de *ca.* 3.500 años AP, donde comienza un período de fragmentación territorial, indicado por el arte rupestre, en que CI-1 se desliga de la circulación de los estilos desde la cuenca del Río Pinturas para relacionarse con sitios del ámbito cordillerano-sur, en el actual Parque Nacional Perito Moreno (PNPM).

Antecedentes

Aschero (2010) mostró cómo dentro del *grupo estilístico A*, de escenas de caza, definido en Cueva de las Manos, podrían reconocerse cinco estilos, denominados de *A1a A5*; y cómo los dos primeros estaban presentes sólo en ARP-I mientras que los tres últimos podían relacionarse con sitios a 130 km de distancia geodésica, como los sitios 5 y 7 del Cerro Casa de Piedra (CCP5 y CCP7) emplazados entre bosque y pradera cordilleranos (900 msnm.); en Ea. La Evelina en el borde oeste de la Altiplanicie Central santacruceña estepa (entre 500-600

msnm.); en Piedra Bonita, cañadón del Pinturas (entre 400-350 msnm.) y en el sitio Alero Parado-1 en las pampas altas de Río Pinturas (600 msnm.). Particularmente el *estilo A5* en el final de las escenas, marca una máxima dispersión desde ARP-I y muestra cómo el arte rupestre, asociado a ciertos conjuntos de artefactos líticos, recuperados en las unidades domésticas de los sitios referidos, puede dar una imagen de la demarcación territorial de ciertos *lugares*, con excelente disponibilidad de recursos para la subsistencia, ubicados en esas distintas zonas altimétricas. Entre estas, la aparición del guanaco puede tener una variación temporal, regida por condiciones de frío y altitud –dentro del lapso primavera avanzada-verano, que resultaría atractiva para la movilidad cazadora-recolectora en pos de una provista de pieles de *chulengos* en momentos diferentes. Estas pieles, importantes para la manufactura de vestimentas y para el intercambio con grupos del centro y este de la Altiplanicie Central, se suman a las otras materias primas que la caza del guanaco proporcionaba. Así como el guanaco era el eje de la subsistencia, su representación en arte rupestre, en forma constante y predominante, junto con los negativos de manos, tuvo una trayectoria temporal en el área del Río Pinturas de algo más de 7.000 años.

Investigaciones precedentes indican que en dicha área el arte rupestre y los conjuntos líticos están señalizando o demarcando *lugares* que concentran recursos para la subsistencia cazadora-recolectora. Estos podrían ser considerados *partes de un territorio* –posiblemente no continuo- y de *paisajes culturales* con demarcaciones y extensiones cambiantes en el tiempo; *paisajes* para los que los recursos disponibles en las distintas zonas altimétricas del eco-paisaje, al este del C° San Lorenzo, fueron un atractivo para sostener la movilidad estacional.

Abordaremos la composición del *Grupo estilístico B1* tal como lo definieron Gradin, Aschero y Aguerre (1979) y el *B1-a* definido por Gradin en AF-I (1981-1982), siguiendo por nuestra revisión del contenido de este último planteando los estilos *Cueva Grande*, *Charcamata* y los que corresponden a las series *Negro I y II* de CI-1, para verlos luego como demarcadores territoriales.

Los estilos del Grupo B1

Las recientes investigaciones en AF-I y sus alrededores y en ARP-I; y la revisión de la secuencia del arte rupestre de AF-I, ha permitido afinar y reformular los contenidos de lo que Gradin (1981-1982) denominó *Grupo B1-a*, a partir de sus relevamientos en AF-I.

La definición original incluía el *B1* como subgrupo del *Grupo estilístico-B* "(...) pero con la salvedad que podría constituir un grupo independiente" (Gradin *et al.* 1979: 200). Aquí Gradin agrupó como figuras diagnósticas las que él llamó "matuastos" y "batracios" sin descartar que pudieran tener un carácter antropomórfico, aunque distintos a las representaciones humanas que los acompañaban. Se asocian a ellos un grupo de signos biomorfos (pisadas esquemáticas de ñandúes, felinos y de pies humanos) y geométricos no-figurativos (circunferencias con puntos exteriores adosados o "rosetas", líneas serpentiformes o trazados curvilíneos, circunferencias concéntricas y signos en "U" invertida de trazado lineal y puntiformes). Estos últimos signos fueron llamados "laberintiformes" por su semejanza a las formas de trazado laberín-

tico más esquemáticas y aparecen con variaciones de diseño en todos los sitios citados de unidades residenciales estratificadas (Aschero 1976). También definió al *B1* como grupo independiente, a partir de sus relevamientos en Cueva Grande AF-I, donde aisló lo que llamó el *Grupo B1-a*, caracterizado por guanacos y signos geométricos de los arriba citados, y que derivaría de lo que entendía como *Grupo-B*, aquí y en ARP-I. Pero, acorde a los conocimientos disponibles en ese momento, incluyó en ese *Grupo-B*, un grupo de guanacos negros sin cabeza dispuestos en un nicho de Cueva Grande y otras representaciones de guanacos característicos del ACh-II y de ARP-1 (Gradin 1994).

En nuestra reciente revisión y en el citado trabajo sobre las escenas de caza de ARP-I y otros sitios, ese *Grupo-B* queda en parte subsumido en las escenas de caza (con grandes guanacos que forman parte de escenas en composiciones, que ocupan varios paneles sucesivos) y en el *Grupo B1-a* que integra tres patrones de guanacos para los que las superposiciones muestran diferencias cronológicas:

a) el patrón *Cueva Grande-A* correspondiente a guanacos sin cabeza, con la cola esbozada, con la patas delanteras y traseras unidas en un solo trazo ancho, con el vientre abultado, a veces exageradamente, representando posibles hembras preñadas;

b) el patrón *Cueva Grande-B* correspondiente a hembras preñadas con lomo/vientre sobredimensionado frente a los cuartos delanteros y traseros, con la cabeza bien definida, la boca abierta y las orejas dobles bien diseñadas. Las patas traseras están unidas como en el patrón anterior, pero más afinadas hacia sus extremos. Ambos son propios del **estilo Cueva Grande**, que integra ambos patrones de guanacos junto a representaciones humanas esquemáticas, algunas como filas de trazos paralelos, con débil representación de piernas, figuras zooantropomorfas -los "batracios"- dobles, en par, alineados y signos geométricos simples. Como representaciones aisladas aparecen en ARP-I (sobre la serie de escenas del *Grupo-A* o como motivos independientes), en ACh-II y, en el caso del patrón *A*, han sido los modelos replicados, con una mayor síntesis por la **serie negra-I** de las pinturas de la **Fase Inicial** de CI-1 (Aschero *et al.* 1999).

c) el patrón *Cueva Grande-C* comprende a guanacos con el vientre prominente y lomo/vientre desproporcionados respecto a los cuartos, con cabeza bien diseñada, representación de orejas, con la particularidad que las patas traseras aparecen unidas en su porción superior y separadas en su porción inferior o "pata breech" (Gradin 1994). Este es característico del **estilo Charcamata** que aparece en ARP-I; en ACh-II, donde tiene su mayor despliegue compositivo; en AF-I superpuesto al anterior; en diversos sitios de Cañadón El Puma (banda oriental del curso medio del Río Pinturas) y en las pinturas más tempranas de CI-1, en la **Serie Marrón-I** de la **Fase Inicial**.

En este **estilo Charcamata** la representación humana llega a un grado máximo de síntesis formal, con el cuerpo elíptico alargado, con apéndices ce-fálicos (posibles representaciones de intermediarios de dardos de propulsor llevados en una suerte de "vincha"); o un cuerpo simplemente lineal alargado, en filas, con representación somera de piernas. También presentan un semi-círculo adosado a la altura del hombro (representación del largo cordaje en-

rollado del "lazo-bola", arma de caza presente desde las primeras escenas de ARP-I (Aschero 2010).

Tal como lo indican las superposiciones el **estilo Cueva Grande** y su *patrón-A* son anteriores al **estilo Charcamata** pero no alcanza a emular la dispersión y recurrencia de representaciones que tuvo este último en ARP-I, Cueva Grande, Cañadón El Puma y CI-1.

En CI-1 el comienzo de la **Fase Inicial** incluye pinturas rojas extremadamente desvaídas y la **serie marrón-I** que incluye los patrones de guanacos *Charcamata*, asociados como en el sitio ACh-II con zooantropomorfos "matuastos", signos geométricos simples (laberintiformes, discos o círculos de pintura plana, circunferencias adosadas y puntiformes agrupados, etc.).

El final de esa **Fase Inicial** de CI-1 es la **serie negra-I** con guanacos extremadamente estilizados, sin cabeza, donde vientre, cuello y patas aparecen con una síntesis geométrica más rigurosa que la del *Patrón-A* de Cueva Grande. Estas son representaciones que no se repiten fuera de CI-1. Denotan un quiebre con las relaciones anteriores existentes, con el arte rupestre de la cuenca misma del Río Pinturas y una posible fragmentación de los territorios que sostenían la movilidad cazadora-recolectora, entre esa cuenca y el ámbito lacustre cordillerano. Este quiebre ocurre en el lapso de 3.800-3.500 años AP. Mientras que el lapso de vigencia del *B1-a* en la cuenca del Pinturas se estima entre 6.500-3.200 años AP.

Estilos, movilidad y paisajes culturales

El resultado de las últimas investigaciones, con una perspectiva regional que pone en juego estilos del arte rupestre, variaciones altimétricas y micro-ambientales del eco-paisaje en el entorno de los sitios AF-I, ARP-I, ACh-II y CI-1, más las características de los conjuntos líticos u otros vestigios recuperados en sus excavaciones, en relación con la movilidad cazadora-recolectora, permite alcanzar las siguientes conclusiones:

1- Desde ca. 10.000-7.000/6.500 años AP: de movilidad cazadora-recolectora que incluía el fondo del cañón del Río Pinturas (ARP-I); las pampas y cañadones próximos (350-600 msnm); los sitios AF-I y Abrigo del Buho, el PNPM, en los límites del bosque cordillerano más alto (900 msnm); sitios CCP 7 y 5, pasando por las mesetas altas (900-1.200 msnm) en un itinerario que incluía la provisión de obsidiana en la fuente de Pampa del Asador. Esto constituía un *paisaje cultural* demarcado por los estilos de escenas A3, A4 y A5 (Aschero 2010), y donde los componentes líticos de las secuencias de CCP7 muestran estrechas relaciones técnicas y tipológicas con las capas 6 base, media y cumbre de ARP-I (Aschero *et al.* 2005; Gradin *et al.* 1976) y la capa 9 de Cueva Grande (Aguerre 1981-1982).

2- Este *paisaje cultural* cambia hacia los 7.000-6.500 años AP: para dar paso a otro donde la movilidad entre la cuenca del Pinturas y la zona del actual PNPM se corta, incluyéndose en su reemplazo el ambiente lacustre cordillerano de la cuenca más baja (250-300 msnm) y cercana de los Lagos Pueyrredón/Cocharane- Posadas- Salitroso (a 90 km desde ARP-I). Allí las últimas investigaciones (Horta *et al.* 2015) indican que el amplio paleolago que unificaba la cuenca da paso a las condiciones geomorfológicas actuales hacia los 5.200

años AP. Las ocupaciones de CI-1 ocurren a partir del 3.800 años AP e incluyen los momentos del episodio de derrumbes datado en la región hacia ca.3.200-3.300 años AP.

El *estilo Charcamata* está presente en los primeros momentos de la ocupación del Cerro, dentro de la **Fase Inicial** (3.800-3.500 años AP) y permite trazar este otro *paisaje cultural* que entrelaza este sitio con ACh-II, ARP-I, AF-I y Cañadón El Puma. La relación con los componentes líticos de los contextos del nivel cultural Río Pinturas-III, que subsume el antes denominado Río Pinturas-IIb (Gradin *et al.* 1979) en base a las nuevas excavaciones en AF-I.

La fase más temprana del *Grupo B1-a*, representada por el *estilo Cueva Grande* se despliega con toda su iconografía en el sitio homónimo y sólo con motivos independientes o temas aislados, aparece en ARP-I y SCh-II, sin registros en otros sitios del área. Pero sin dudas es la fuente directa de inspiración de los guanacos de la *serie negra-I* de CI-1. Esta que podríamos llamar junto con la *serie negra-II* el **estilo CI** con dos momentos (A y B, respectivamente para ambas series tonales sucesivas) se comporta como ARP-I en sus inicios (hacia ca.9.300 AP), mostrando estilos (A1 y A2) que sólo aparecen allí y no en otros sitios, un único sitio que opera en la memoria social de ciertas unidades familiares cazadoras-recolectoras. Esto es lo que ocurrió con el **estilo CI-A**. En un segundo momento el **estilo CI-B** muestra relaciones claras con los sitios Alero Gorra de Vasco y CCP5. Esto ocurriría en el lapso de 3.200-2.500 AP, con las ocupaciones de CCP5 posteriores a los derrumbes del 3.300-3.200 años AP que sepultan gran parte de los espacios habitables de CCP7 (Aschero *et al.* 1999; Aschero *et al.* 2005).

3- De acuerdo a lo expuesto la movilidad cazadora-recolectora desde Río Pinturas muestra cambios que se observan en la demarcación de los *paisajes culturales* a partir de la información del arte rupestre: a) una movilidad más extendida entre 9.300-7000/6.500 años AP con los estilos de escenas A3, A4 y A5; y b) una movilidad más reducida entre 6.500/3.200 años AP entre Río Pinturas y la cuenca Posadas- Pueyrredón. Un tercer *paisaje* sería el que se establece entre CI y el PNPM, más las altas mesetas que separan ambas cuencas a partir del 3.200 AP. Los dos últimos marcan una posible y progresiva restricción de la movilidad y un cambio en los territorios cazadores-recolectores originales.

Bibliografía

Aguerre, A. M. 1981-1982 La Cueva Grande de Arroyo Feo: industrias líticas. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* IV (2): 220-241.

Aschero, C. A. 2010 Las escenas de caza en Cueva de las Manos, una perspectiva regional. *Actas del Congreso Internacional de Arte Rupestre-IFRAO, Tarascon Sur Ariège, Francia*. Edición digital sin paginación.

Aschero, C. A., M. De Nigris, M. J. Figuerero Torres, A. G. Guraieb, G. L., Mengoni Goñalons y H. D., Yacobaccio 1999 Excavaciones recientes en Cerro de los Indios 1, (Lago Posadas, Santa Cruz). Soplando en el Viento. *Actas de las III Jornadas de Arqueología Patagónica, Neuquén*, pp. 269-286. Buenos Aires.

Aschero C. A., R., Goñi, M. T., Civalero, R., Molinari, S., Espinosa, G. Guraieb y C. Bellelli 2005 Holocenic Park: arqueología del Parque Nacional Perito Moreno. *Anales de Parques Nacionales* XVII: 71-119.

Gradin, C.J. 1981-1982 Las pinturas de la Cueva Grande (Arroyo Feo), Área Río Pinturas, Provincia de Santa Cruz. *Relaciones SAA*. T:IV, N°2: 241-265. Buenos Aires.

Gradin, C. J. 1994 El Arte rupestre del Alero Charcamata-II. En *Contribución a la Arqueología del Río Pinturas*, editado por C. Gradin y A. M. Aguerre, pp. 29-43. Ayllu. Concepción del Uruguay.

Gradin, C. J., C. A. Aschero y A. M. Aguerre 1979 Arqueología del Área Río Pinturas. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XIII: 183-227. Buenos Aires.

Horta, L., S., Georgieff y C. A., Aschero 2015 Chronology of bathymetric variations of the Pueyrredon-Posadas-Salitrero lacustrine system during the Late Pleistocene to Early Holocene. En prensa en *Quaternary International* 1-11.

USO, MANEJO Y GESTIÓN DEL FUEGO EN CUSI-CUSI (PUNA DE JUJUY). ESTUDIO ETNOARQUEOLÓGICO DEL SISTEMA DE ASENTAMIENTO PASTORIL ACTUAL A PARTIR DE LAS ESTRUCTURAS DE COMBUSTIÓN

Jesica Carreras¹ y Yamila Cámara¹

Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras (FFyL), Universidad de Buenos Aires (UBA)

jesicacarreras@gmail.com

yamilacamera@gmail.com

Palabras clave: sistema de asentamiento pastoril - etnoarqueología - estructuras de combustión - uso del paisaje

Key words: pastoral settlement system - ethnoarchaeology - combustion structures - landscape use

Este trabajo se enmarca geográficamente dentro de la Puna de Jujuy, entendida como la porción nororiental de la provincia, y se centra en la cuenca superior del Río Grande de San Juan, en la región que corresponde a la Quebrada de Pajchela (Departamento Rinconada). La localidad actual más próxima es el poblado de Cusi-Cusi- 22° 20' 24" S, 66° 29' 30.84" W-. Es importante resaltar que las investigaciones arqueológicas en la región no son abundantes y tuvieron un desarrollo bastante tardío en comparación con otras zonas cercanas. Desde el año 2010 se están realizando análisis sistemáticos en la microrregión. A partir de trabajos de prospección se han registrado un total de 91 sitios arqueológicos.

El objetivo principal de esta investigación es analizar las estructuras